

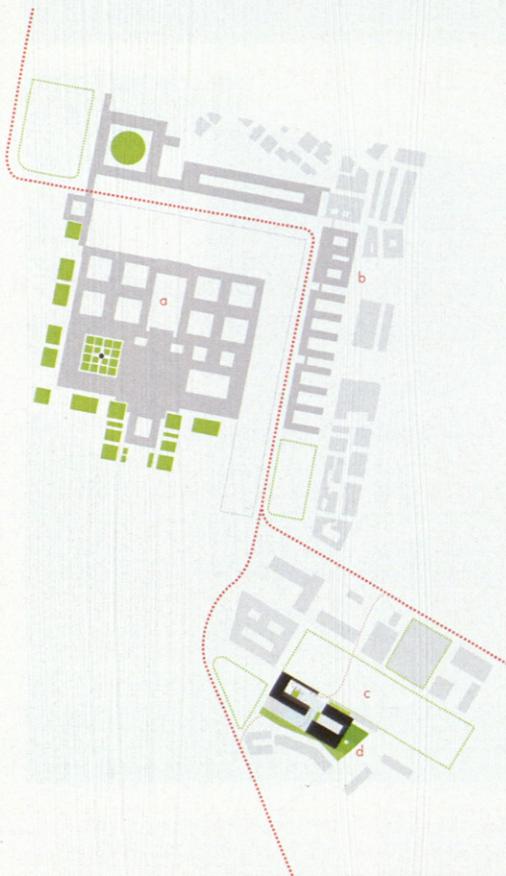
05

PICADO y DE BLAS ARQUITECTOS

parque de felipe II
san lorenzo de el escorial

teatro-auditorio en san lorenzo de el escorial

[2006]



Una intervención de estas dimensiones, casi 500 años después de la construcción de la imponente mole dorada que se acerca al monte Abantos, supone un obligado entendimiento del paisaje y de la evolución histórica de este lugar. El estudio del impacto que inevitablemente tiene un teatro en cualquier trama urbana es uno de los desencadenantes del proceso creativo. Un gran volumen ciego que para desarrollar su acción necesita diversos elementos que le arropen y conecten con la trama urbana.

Para integrarse en el paisaje de El Escorial, la elección de la parcela ha sido fundamental. Su gran desnivel ha permitido, como en los Teatros clásicos, posar las piezas en su ladera. Los volúmenes se fraccionan respondiendo a la secuencia de espacios que conforman interiormente el proyecto.

Una sensación que nos conmueve siempre al recorrer el monasterio es esa secuencia de exteriores e interiores que se suceden alrededor de un aparentemente sencillo orden superior. Pretendimos entonces, desde el principio, disponer un



MIGUEL DE GUZMÁN

recorrido donde la sucesión de espacios conectados con el exterior vertebrara la propuesta. La acción de pasear por la ladera que ahora se ocupa es lo importante, sin perder nunca la relación con el entorno, sin perder de vista el horizonte, el cielo o los jardines colindantes.

El vestíbulo principal, horizontal y neutro sólo es un captador de vistas; enmarca el horizonte a media ladera y ordena la secuencia interior. Es el corazón del recorrido. En este espacio es donde se entiende la 'construcción de vacíos' pretendida. Esa aparente mole granítica esconde una secuencia de huecos que abrazan los espacios escénicos del edificio.

No puede entenderse sin recorrerse. El itinerario serpenteante se inicia en el Parque de Terreros, extensión abierta que se conforma como el prelude del recorrido. Va atravesando diversos espacios sin perder nunca la relación con el entorno. Lo circundante siempre se hace partícipe del interior. Únicamente dentro de las dos Salas puedes aislarte de esa sensación. La intención de ambientar, sentir un espacio con un



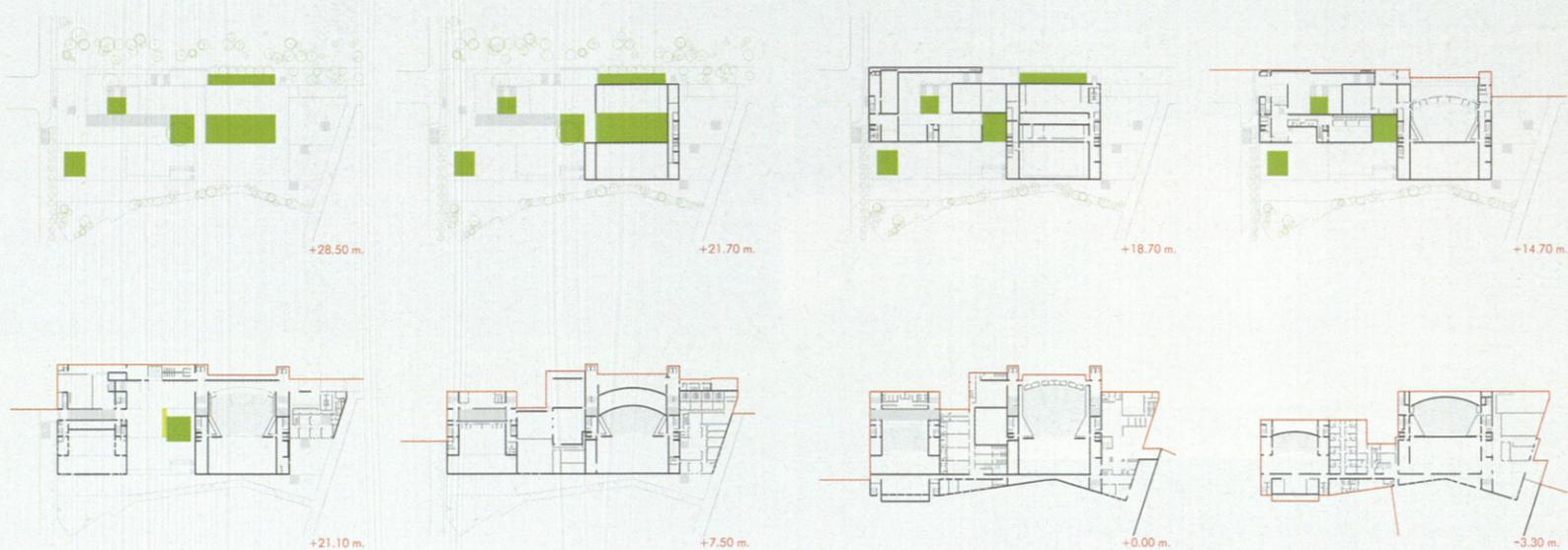
MIGUEL DE GUZMÁN

ARQUITECTOS [MADRID]:
Rubén Picado Fernández
María José de Blas Gutiérrez de la Vega
Enrique Delgado Cámara

COLABORADORES:
Elisa Pérez de la Cruz,
Fernando García Colorado,
M^a Antonia Fernández Nieto,
Carmen Ballesteros
Rafael Valín Alcocer, arquitecto técnico
Estructuras: OTEP
Instalaciones: Rafael Úrculo
Construcción: FCC

PROMOTOR:
Juan Blasco Martínez, Dirección General de
Arquitectura y Vivienda de la CAM

FOTÓGRAFO:
Ignacio Bisbal
Miguel de Guzmán



PLANTAS

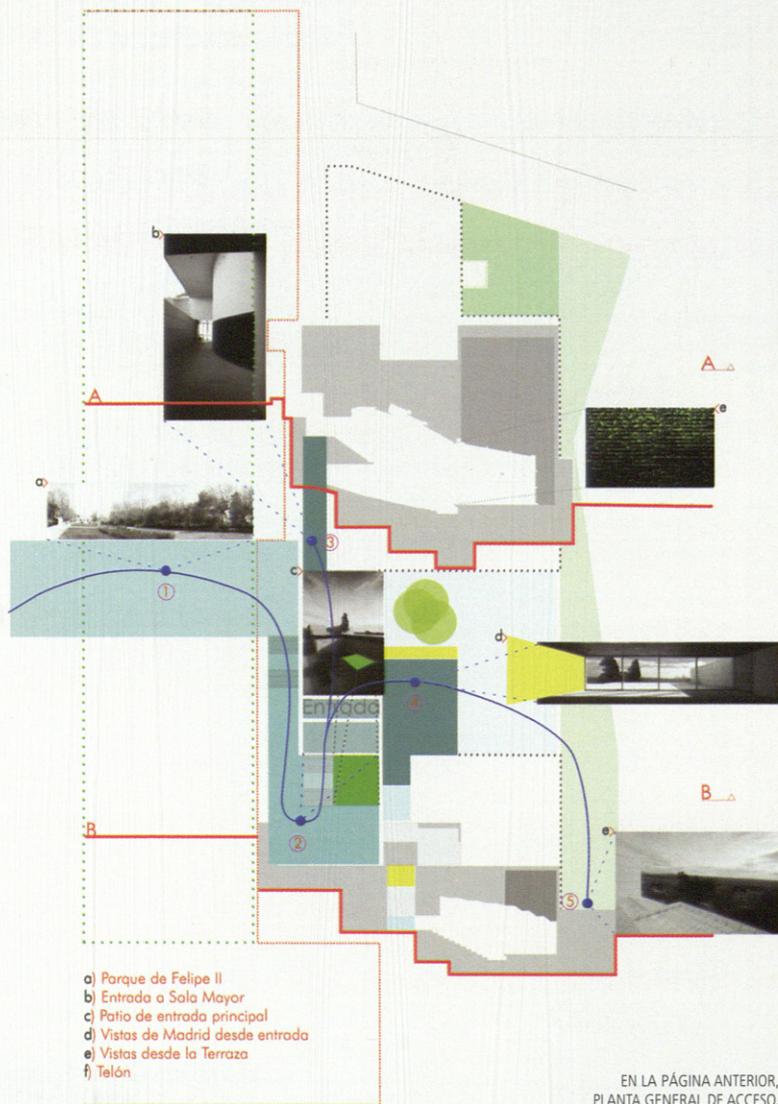
suelo firme de granito, un techo frágil de madera y paredes blancas para servir a la gran ventana con las vistas es, al fin, la última intención de este espacio.

Las Salas son dos ámbitos ocupados por máquinas para servir a 1200 y 300 espectadores. La Mayor, pensada para que funcione como teatro de ópera, teatro clásico, musical o auditorio, es una de las más importantes del país. Su excepcional equipamiento escénico y acústico es apoyado con el racional funcionamiento interior de la zona técnica y de actores. Todo el movimiento interior se realiza a la cota de los dos escenarios de forma que, con una disposición de "peine", pueden compartir los camerinos y zonas técnicas ambas salas sin mezclarse nunca con las circulaciones del público. El acceso a las salas se sitúa en la parte más alta de los gradieros, junto a la pendiente y el parque. Al edificio se le ha dotado de un cuerpo administrativo junto al muelle de carga por la única calle practicable, un restaurante aterrazado junto a la sala polivalente de conferencias, taquillas y una enorme sala de ensayo que puede emular los escenarios con el tamaño de la Sala Mayor.

Texturas graníticas duras hacen de zócalo, los blancos y abujardados de tensos paños verticales, la madera de nogal reviste las zonas nobles, y la vegetación en las cubiertas actúa como manto conciliador de los planos con el entorno. Estos son los elementos que conforman todos los espacios. Esa cierta austeridad en los acabados y pretendida simplicidad formal siempre se dirige a apreciar las vistas, las cuales consideramos que son, sin duda, el mayor valor de esta intervención.



MIGUEL DE GUZMÁN



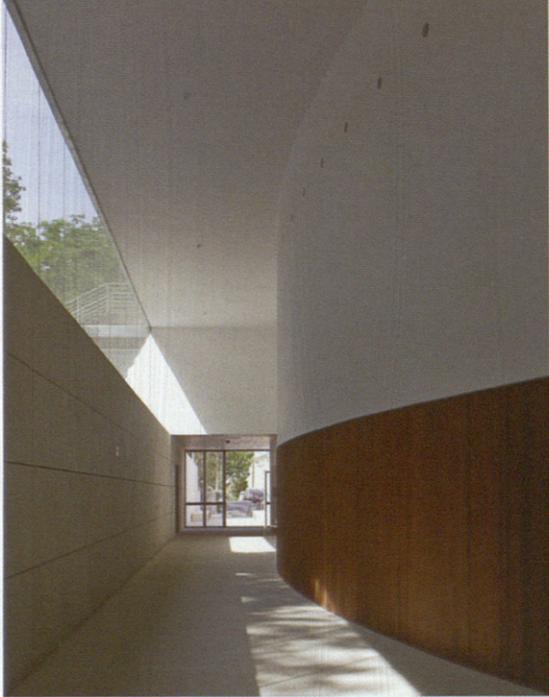
EN LA PÁGINA ANTERIOR,
 PLANTA GENERAL DE ACCESO.
 ARRIBA, COLLAGE DESPLEGABLE
 EN PLANTA Y SECCIÓN
 DE LOS ESPACIOS
 MÁS RELEVANTES DE LA PROPUESTA.



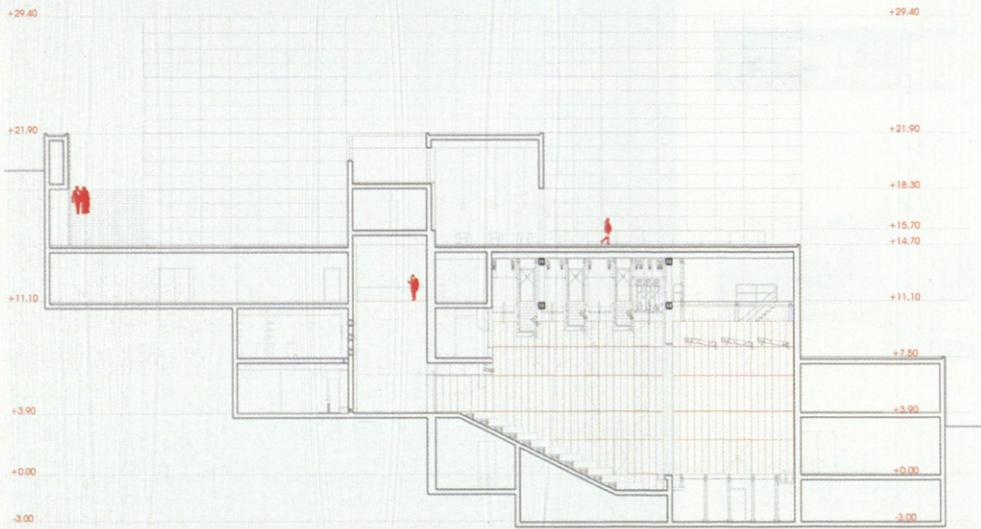
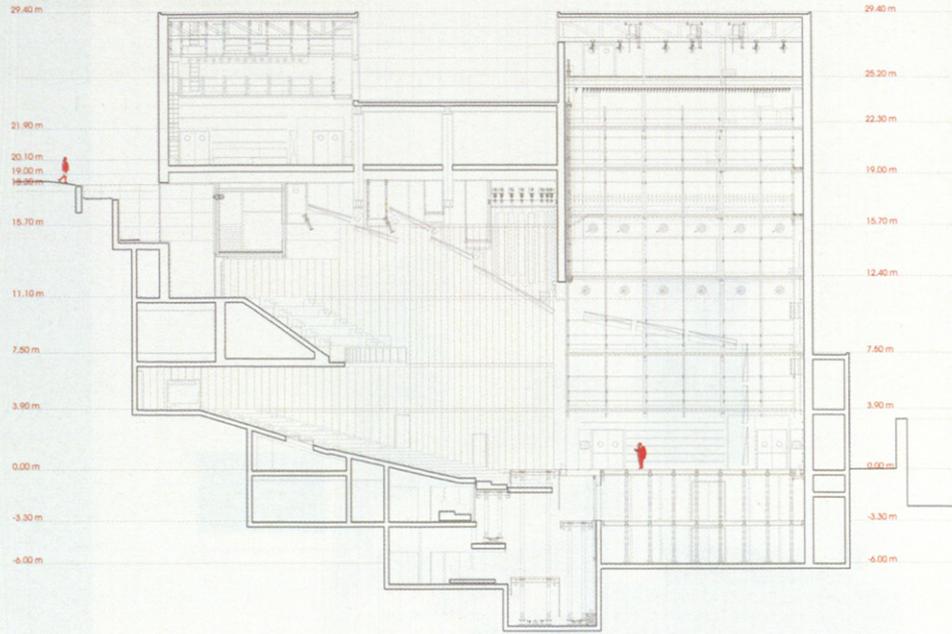
MIGUEL DE GUZMÁN

MIGUEL DE GUZMÁN





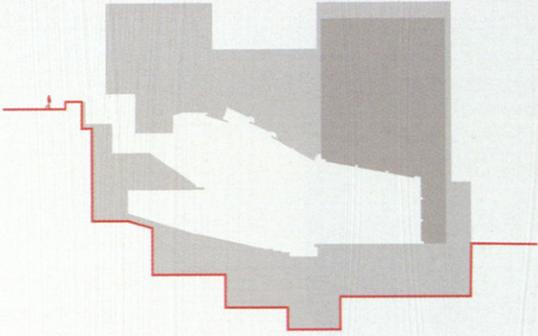
MIGUEL DE GUZMÁN



SECCIONES POR LA SALA MAYOR (ARRIBA)
Y MENOR (IZQUIERDA).
DERECHA, ESQUEMAS RESPECTIVOS
DE LLENOS Y VACÍOS.



MIGUEL DE GUZMÁN



MIGUEL DE GUZMÁN

